

PEDAGOGÍA 2021

“LA CULTURA POLÍTICA EN LA FORMACIÓN DE LOS VALORES EN CUBA”.

Autores

Ms C. Orlando Calderón Frías

País: Cuba

Institución: Ministerio de Educación de la República de Cuba.

Cargo: Metodólogo inspector

Teléfono: 78785463

Correo electrónico:ocalderon@mined.rimed.cu

Simposio 4-VAL

RESUMEN

El tema está relacionado con el proceso investigativo desarrollado para el perfeccionamiento de esta asignatura en el sistema educacional cubano en el Nivel Medio Superior. Contiene la reflexión didáctica de la asignatura Cultura Política en la que se relacionan los sistemas de ideas y su manifestación en los comportamientos en un proceso político que tiene como base el mejoramiento humano y al que le resulta indispensable el tratamiento axiológico.

Palabras claves: Cultura Política, ideología de la revolución cubana, comportamientos, ciudadanía, valores, ética, jurídica y política.

Introducción:

Nada permanece inmutable. El cambio es una necesidad en tanto se asienta en la transformación de la realidad. Este principio lógico de la dialéctica materialista es la razón por la que sistemáticamente son repensados no solo la educación como sistema, sino también; los programas, los contenidos que la definen e inclusive las variables que constituyen soportes indispensables de su sistema de conocimientos. La historia en síntesis de la formación ideológica comportamental como fundamento científico del proyecto político social que encarna la Revolución cubana ha transitado desde: los “Fundamentos del Marxismo - Leninismo”, al híbrido “Somos martianos, marxistas leninista” hasta llegar a la “Cultura Política”. En cada uno de ellos, sobreviven presupuestos que contienen carácter de legado y que asumidos como heredad, expresan una condición necesaria de continuidad. Sin embargo, esto no excluye que cada momento es en sí mismo un espacio de ruptura entre lo que se ha dado y lo que se debe seguir enseñando, cuando de formación ciudadana o de educación política se trata.

¿Cuáles son los elementos causales que promueven esta actual generación de transformaciones y modificaciones curriculares que exige la educación cubana?

¿Qué características adquiere en las asignaturas formativas de carácter ideológico político?

¿Cómo se define desde la realidad cubana actual, el carácter formativo axiológico del programa de Cultura Política?

Estas y otras interrogantes son premisas esenciales a responderse en este trabajo que tiene como objetivo: valorar la formación de valores desde la perspectiva de la concepción de la “Educación para la Vida Ciudadana”, del programa de Cultura Política, en el Nivel Medio Superior.

Desarrollo

El desarrollo de la sociedad cubana desde finales del siglo XX está caracterizado por un contexto de cambio. El desarrollo tecnológico, la agilidad de información y la interconexión cada vez más estrecha entre los sujetos sociales, obligan a repensar la educación y la formación ideológica política. Es por

tales motivos que los tradicionales programas de educación ideológica, basados esencialmente; en el estudio y profundización del marxismo leninismo tuvieron que ser repensados desde las nuevas circunstancias. No se trataba de eliminar una doctrina que es base de la ideología científica revolucionaria, pero sí de reconocerla en un proceso de enriquecimiento donde tenía que asumirse otras variables esenciales para nuestro proceso político.

Así, la sociedad cubana y el proyecto político que promueve, encuentra indispensable, con la crisis del modelo del socialismo real (o socialismo burocrático de poder) y la caída del campo socialista que la encarnaba, reconocer en el proceso histórico, los ideólogos que repensaron la emancipación cubana y los fundamentos éticistas, cívicos y ciudadanos que le eran indispensables, si se quería reorientar bajo las nuevas circunstancias; los derroteros de la Revolución. No es que estuvieran excluidos o desconocidos totalmente, puestos que en esos mismo programas se abordaban algunas de estos presupuestos; pero en verdad, se encontraban subordinados, limitados y deformados a la lógica de la doctrina marxista leninista que era eje cognitivo central en los procesos de formación ideológica.

De esta manera, se potencia una disciplina que se convierte en eje esencial de esta educación y que es la educación cívica. Esta tenía una historia tradicional en Cuba y aunque en cierta coyuntura histórica se instrumentó el Programa en el Nivel Educativo de Secundaria Básica “Fundamentos de los Conocimientos Políticos”, que era el antecedente del programa de estudio en el Nivel Medio Superior, ciertamente existía un programa de Educación Cívica para los niveles educativo primaria y secundaria. De igual manera, y sugerido por el líder histórico de la Revolución Fidel Castro, en esos años de la década del noventa e inmerso en la Batalla de Ideas, se incorporó un Programa de Cultura Política.

En este sentido nuestra corta vista, además de la permeable concepción metafísica y eclíptica que prevalecía en muchos de los que participamos en ese proyecto; concebimos un programa de estudio de “Fundamentos del marxismo leninismo” a los que le sustituimos el nombre por el de Cultura Política. Son los tiempos y los sujetos de esa temporalidad que no siempre captan el proceso de cambio. Sigue vigente el presupuesto marxista de que los seres humanos son en definitiva, lo que hacen y cómo se comportan, no lo que piensan o dicen ser.

La mágica respuesta al sistemático equivoco, siempre es la sabia y humana rectificación.

Desde esa perspectiva el programa de Cultura Política, nacido al fragor de la Batalla de Ideas, a finales de la década del noventa, e instrumentada (2000) y generalizada (2001) en el nuevo siglo, ha sido objeto de nuevos replanteos y sistemáticas actualizaciones. ¿Método del presente siglo? Sin lugar a dudas. Para la movilidad societal y los objetos, fenómenos y procesos que en ella tienen lugar, nada es permanente, de ahí la comprensión del nuevo equilibrio, sino sujeto a recurrentes replanteos y actualización.

Es desde esta dimensión que asumimos, el proceso de perfeccionamiento (2016) del sistema educacional y específicamente desde el programa de asignatura que nos asiste. En este contexto se articuló el Programa de Disciplina “Educación para la Vida Ciudadana”. Se trata de entender el proceso revolucionario y los contextos desde la educación del ciudadano que necesita no solo el proyecto político que se promueve, sino además: Cuba, los tiempos presentes y en correspondencia el mundo. La “Educación para la ciudadanía global” es un imperativo del mundo y de los organismos internacionales comprometidos, desde su proyección socio clasista e histórico concreta con los destinos del ser humano. Por eso no es improcedente ni desatinada la articulación de los objetivos (4) de la agenda 2030 con las aspiraciones de educación ideológica de encarna la disciplina y sus programas de asignatura en Cuba.

Por ese motivo nace la **disciplina “Educación para la Vida Ciudadana”** que hace suyo el precepto martiano de “Educar para la vida”, y se contextualiza en las tendencias actuales que reconocen como prioridad la “educación ciudadana”. La misma articula las asignaturas de “Educación Ciudadana” (Educación Infantil), “Educación Moral y ciudadana” (Nivel Medio) y Cultura Política (Nivel Medio Superior) y **tiene como finalidad la formación ética, jurídica y política del ciudadano cubano de estos tiempos.**

Así se reconsidera el programa de asignatura de Cultura Política el que tiene dos momentos o periodos de impartición: uno primario (1er año) destinado al tratamiento de los presupuestos de la ideología revolucionaria cubana y otro

posterior que focaliza su objeto de atención en el proceso comportamental del mundo y de la sociedad que se construye en Cuba y en la que se valida y evidencia los presupuestos ideológicos que le dan sustentación siempre en confrontación con aquellas otras que se le contraponen. Ya no es el marxismo leninismo como eje articulador de otros presupuestos ideológicos. Ahora son los presupuestos ideológicos en la que el marxismo y el leninismo tienen un lugar.

Desde esta perspectiva el punto de partida es ¿Qué entender por cultura política? El conocimiento se expresa a través del dominio conceptual, por tal motivo, el ejercicio de abordar y dar tratamiento al sistema conceptual de la asignatura es uno de los pilares indispensable de ella. Pero no es desde esta dimensión la reproducción de un concepto, sino conocer sus rasgos para ascender en este ejercicio construyendo la definición de ellos. Por tanto ratificamos la idea que **en la asignatura el trabajo con conceptos solo es el punto de partida para elaborar sus definiciones**. Por tales razones el punto inicial es el trabajo con el término cultura política.

Definimos la cultura política, desde el ejercicio docente y en el plano de la educación política, como un **componente de la educación ciudadana que define el sistema de ideas, expresadas en comportamientos; y que exige de conocimientos sobre la realidad en la que se vive, la que una vez concientizada, se revierte en una actitud activa y transformadora, que en nuestro contexto es revolucionaria y que está enmarcada por los intereses sociales y clasista, además de los proyectos de vida de cada sujeto.**

Desde esta particularidad de la asignatura se delimita su **objeto de estudio: la relación del sistema de ideas y los comportamientos que ella encierra**. Esto nos permite tomar distancia con otras asignaturas afines que pueden complementar su impartición pero no reproducen sus objetos específicos. La cultura política en tanto no es Historia, ni Filosofía, ni tan siquiera Marxismo Leninismo, tampoco Economía o Teoría Socio Política, es desde su razón teórica práctica Cultura Política, un programa de asignatura de la disciplina Educación para la vida ciudadana que tiene como **objetivo formativo esencial la forja de un ciudadano** que no desconozca el sistema de valores que

sustenta estos tiempos y contiene el proceso político emancipador que encarna la revolución cubana.

Los programas propios de la asignatura “Cultura Política e ideología de la Revolución cubana” y “Cultura Política en la construcción del socialismo”, asumen de forma gradual y en sistema, los contenidos propios de su núcleo ético y jurídico en el tratamiento de lo político. Esta se asume como aquella actividad humana que en el marco de las relaciones sociales y mediadas por los intereses clasistas, tiene como finalidad gobernar o dirigir la acción del Estado según consenso y en beneficio de la sociedad. Todo lo que proyecta y realizan los seres humanos en esta, tienen una razón y carácter político. Este constituye el fundamento sobre el que se erige el programa de Cultura Política. La articulación de los componentes de estos núcleos, introducidos y sistematizados en la educación infantil y secundaria y que se profundizaran y ampliaran desde su arista política en preuniversitario, promueve la formación de una conciencia patriótica, revolucionaria y socialista como componentes esenciales de una Cultura Política socialista. He aquí el perfil axiológico de este programa.

Desde esta condicionante y en función de los valores se articulan su sistema de conocimiento. **¿Qué ideas delinean su tratamiento?**

Tal como se desprende en lo antes abordado se valida y sistematiza 3 ideas esenciales: a) la cultura política como componente de la formación ciudadana que expresa un sistema de valores universales y específicos y que se revela en el grado de participación de sus ciudadanos de todos los jóvenes estudiantes ciudadanos en el proceso histórico, proyecto socialista y sistema político en Cuba; b) la ideología revolucionaria cubana, constituida por la articulación electiva de núcleos ideológicos emancipadores, es soporte teórico que justifica, desde sus ciudadanos, la práctica histórica del proceso revolucionario cubano, evidenciada y comprendida desde su método científico revolucionario, y c) la comprensión de los problemas del mundo actual y su necesaria transformación revolucionaria, a partir de su comportamiento ciudadano en el proceso de construcción político en Cuba.

Desde estos presupuestos se articulan las cinco unidades que concibe el programa. Así se relacionan los fundamentos de la Cultura Política como expresión de la formación ciudadana, con los aportes del pensamiento universal, el marxismo, su tendencia el leninismo, y el pensamiento revolucionario latinoamericano en la ideología de la revolución cubana, su proceso de conformación y desarrollo, así como; las características del mundo, sus principales problemas y contradicciones y las peculiaridades del proceso de construcción socialista en la etapa actual de la Revolución cubana.

En su tratamiento es indispensable el reconocimiento significativo de varios elementos: 1) El trabajo con los términos esenciales y complementarios en cada uno de los núcleos cognitivos; b) el tratamiento de los aportes legados por el pensamiento occidental europeo, lo que posibilita la crítica a su vez, el eurocentrismo, el determinismo y el autoritarismo. De igual manera la impronta de Simón Bolívar y las apreciaciones marxistas sobre el libertador. De igual manera el reconocimiento del marxismo como una doctrina revolucionaria en donde el leninismo es solo una tendencia de ella; la articulación del pensamiento cubano con otras doctrinas revolucionarias, donde subyace un legado ético, patriótico y anticolonialista autóctono. Como continuidad se aborda la aplicación y evidencia de este sistema de ideas como método y crítica en el estudio y enfrentamiento a los problemas que en la realidad mundial existen y que se corroboran en los comportamientos que tienen la generación de estudiantes actuales en el proceso revolucionario en la que resultan protagonistas

Con estos presupuestos cognoscitivos resulta indispensable remodelar y perfilar el método sistémico en su tratamiento. En correspondencia **¿Qué elementos definen su concepción didáctica?**

- **Orientación detallada.** La orientación es esencial si se quiere lograr una comprensión de lo que se quiere. Buscar el detalle de una finalidad constituye en tanto un principio que permite la orientación eficaz.
- **Lectura sistemática, dosificada e intencionada.** Leer no significa cualquier cosa. La lectura supone un ejercicio desde la asignatura. Por qué leer en la asignatura, porque solo en la lectura se ejercita

contrapunteadamente el sistema de ideas del autor del texto con el estudiante, y de este último con el resto de los estudiantes que conforman el grupo y el maestro. A diferencia de otras asignaturas, la lectura no ha de ser cualquier texto, sino preferentemente un texto que revele una concepción comportamental y que remita a un ideólogo. No es un pasaje, tampoco la narración de un hecho, en un ejercicio reflexivo de lo que deviene en si método de pensar, qué idea, por qué esa idea, qué comportamiento, por qué ese comportamiento, qué saber, qué vigencia o actualidad supone ese saber, qué asunción hacemos de ese saber. Por eso tampoco se trata de leer el todo o la parte arbitrariamente. Ciertamente no siempre la parte es suficiente, pero no siempre el todo es necesario. Dosificar la lectura es concienzudamente entender no solo el qué y el para qué; sino además las posibilidades de realización que en los estudiantes debe tener esa lectura. Definir la lectura por tanto, no es solo hacerlo corresponder con el gusto personalógico del docente y con el contenido temático del programa sino además, con las posibilidades del estudiante. Si se trata de una asignatura empeñada en fomentar o encauzar una concepción o sistema de ideas en base a comportamientos, leer tributa más a la parte, aunque como académicos siempre queramos elevar nuestros niveles de realización en estudiantes. Se paga caro, en desaprobación, aburrimiento, rechazo y desaprendizaje el acto autoritario de aspirar a la lectura amplia y compleja cuando la realidad exige el párrafo textual específico y sencillo. De igual manera la lectura dosificada transita por la labor consciente del docente que intenciona la lectura. En un contexto temporal en que proliferan tendencias educacionales que reclaman la lectura desintencionalizada, la asignatura Cultura Política, exige dicha intencionalidad en todo ejercicio que concibe. La lectura es una de ella.

- **Trabajo independiente y la auto preparación.** Si la asignatura de cultura política no orienta y promueve sistemáticamente la lectura, no desarrolla comportamientos ni sistema de ideas. El dilema de la enseñanza del marxismo y del leninismo, y de la ideología de la Revolución cubana, es que hemos querido que comunicando los actores del proceso van a incorporar algunas de esas concepciones. La asunción de esta última no está en quien lo dice mejor, sino en quien promueva un sistema de actividades que permita

a las nuevas generaciones poner en práctica lo que se descubrió y aprendió. De esta manera el trabajo personológico, el aprendizaje individual y la autopreparación es un ejercicio, que no acomoda al maestro sino lo enfoca en lograr un desenvolvimiento feliz del estudiante, que es el sujeto activo que tiene que ser agente protagónico de su concepción comportamental.

- **Preguntas problémicas y provocativas.** Cada espacio en que irrumpa la asignatura de Cultura Política tiene que ser también un momento de entender la realidad en lo que es, una problematizada circunstancias que exige de nuestra solución. De igual manera la asignatura exige de un método de trabajo a partir del cúmulo de términos con que trabaja. Está claro que el conocimiento se expresa a través de sus conceptos.
- **Trabajar con fichas y ejercitar la síntesis.** Esta última es expresión reflejo del conocimiento. El dominio categorial de la realidad es indispensable si se quiere entender en sus problemas y contradicciones y el saber no es solo comprender es por sobre todas las cosas comportarse, actuar sobre ella.
- **Exposición, diálogo y discusión confrontativa e intencionada.** Para nuestra didáctica, no es que la conferencia no resulte atractiva, es que en términos de utilidad no es la más asequible. Esto no quiere decir que no sea utilizable es que en el ejercicio docente de la asignatura cada espacio de promoción de la cultura política, pasa por conocer que se piensa y como se asume lo que se piensa por los otros que se relacionan con nosotros. Por eso de la orientación detallada, a la lectura, de este al trabajo independiente y la autopreparación, pasando por un ejercicio de fichas y dominio terminológico y de síntesis a la exposición y discusión confrontativa irán definiendo una cultura política revolucionaria.
- **Unidad de lo que se revela como pensamiento como comportamientos.** De la teoría a la praxis, del sistema de ideas refrendadas en los ideólogos a los comportamientos. No es que lo que se aprenda se quede en la temporalidad donde fue pensado, es que además se tenga que arrastrar a las circunstancias actuales para ser reflexionado. Todo el sistema de contenidos que ampara la asignatura debe ser, sin exclusión; pasar de la idea y de su contexto, a los comportamientos y la realidad actual.

Conclusiones

La asignatura Cultura Política es un espacio esencial para promover los comportamientos ciudadanos. Sin embargo no es solo rediseñar asignaturas en función de los contextos, sino también; abordar su tratamiento desde una didáctica sistémica y desarrolladora que no pierda de referente el objeto de estudio que contiene y las variables que en ella resultan esenciales.

Bibliografía:

Álvarez de Zayas, R. M. Didáctica: La Escuela en la Vida, La Habana: MES, Chacón Arteaga Nancy: Ética y desarrollo humano para un mundo mejor. Material digitalizado. 2005.

Chacón Arteaga, Nancy y Colectivo. Educación, Ciencia y Conciencia. Pueblo y Educación. Habana 2008

Castellanos, D. (2001) Hacia una concepción de aprendizaje desarrollador, Colección Proyectos, La Habana.

Díaz-Canel Bermúdez Miguel.: Intervención en el Debate General de la ONU, el 26 de septiembre de 2018.

Fuentes H, Mestre U. (1997) Fundamentos didácticos de un proceso de enseñanza aprendizaje significativo, CEES “Manuel F. Gran”, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Guadarrama, Pablo: José Martí; humanismo práctico y latinoamericanista, Editorial Capiro, Santa Clara, 2015,

LezcanoPérez, Jorge.: *La educación ciudadana: tarea de todos*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2010.

López Bombino Luis. Por una nueva Ética. Edit. Félix Varela, Habana 2004

Machado Rodríguez, Darío L.: *Cuba, ideología revolucionaria*, Ed. Política, La Habana, 2000.

Márquez Castro, René: *Cubanología y Revolución*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

Prieto Jiménez, Abel: “La Cultura Cubana: Resistencia, Socialismo y Revolución”, *Cuba Socialista*, no. 2, La Habana, 1996.

Sánchez Vázquez, Adolfo: *A tiempo y destiempo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.

Silva León, Arnaldo: "Nacionalismo e Ideología Política: el caso cubano. Apuntes para una reflexión", *Cuba Socialista*, no. 5, La Habana, 1997.

Ubieta Gómez, Enrique: *¿Revolución o reforma?*, Casa Editora Abril, La Habana, 2012

UNESCO.: Educación para la Ciudadanía
Mundial: <https://es.unesco.org/themes/ecm>.

Vitier, Cintio: *Resistencia y Libertad*, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2012